

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÙ

ESCUELA DE POSGRADO



**UNA MIRADA DESDE DENTRO: LA BRIGADA CANINA DE SAN
MIGUEL**

TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÈMICO DE MAGÍSTER EN
ANTROPOLOGÍA

AUTOR

Piero Dack Miranda Carrillo

ASESOR

Víctor Alexander Huerta Mercado Tenorio

Agosto, 2018

RESUMEN

El uso de canes para la seguridad ciudadana en nuestra capital no es un hecho reciente y pese a que en los últimos años se ha masificado la tenencia y el uso de estos para labores de resguardo frente a la delincuencia, poco se ha venido estudiando la relación del hombre con el can en las diversas dimensiones (vigilancia, rescate, terapéuticos) y dentro de las esferas (tanto la privada como la pública). Esto ha abierto la puerta a varias preguntas, una de ellas como el de la efectividad del uso de canes para la seguridad ciudadana. Bajo ese contexto, pienso explorar el cómo se genera la influencia del discurso de seguridad ciudadana de la Municipalidad de San Miguel en la relación humano/can y cual finalmente es la importancia de los shows caninos en todo este proceso de utilizar los canes para seguridad ciudadana. Dentro de esta situación, las Brigadas Caninas de las diversas municipalidades distritales, que son las que complementan el servicio de seguridad ciudadana en la mayoría de los distritos de la capital, han afianzado el uso de canes para seguridad desde que el exalcalde de Lima Alberto Andrade inaugurara la primera Brigada Canina Municipal Metropolitana a fines de los años noventa. Tomando el caso particular de la Brigada Canina de San Miguel, ahondaremos en su historia, sus discursos, exploraremos el proceso de la profesionalización del can con la articulación con el discurso de seguridad ciudadana, su simbología como los shows caninos y finalmente la relación entre el humano con el can como también su relación con el espacio público y privado. Para lograr este fin tomaremos conceptos como *capital simbólico* de Pierre Bourdieu, entre otros autores que nos ayudaran teorizando el presente caso para luego mediante un trabajo etnográfico sumado a entrevistas y fotos nos ayuden a llegar a resultados que sirvan de motivación para futuros investigadores que se centren en descifrar la compleja, pero a la vez sencilla relación entre el humano y el can.

Comenzamos siendo dos y ahora somos tres.
Gracias Chiara por ser mi mayor motivación y a
ti Alex por ayudarme a terminar la tesis con
cigüeña y todo.



INDICE

INTRODUCCIÓN	6
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	13
METODOLOGIA	16
CAPÍTULO 1.- BRIGADA CANINA Y SUS DISCURSOS	20
CAPÍTULO 2.- PROFESIONALIZACION DEL CAN	35
CAPITULO 3.- IMAGEN DEL CAN Y SHOW CANINO	47
CAPITULO 4.- RELACIÓN CAN/HUMANO Y ESPACIO PUBLICO/PRIVADO	59
CONCLUSIONES	70
BIBLIOGRAFIA	74
ANEXOS	76

NOTAS DE CAMPO

“Aún recuerdo la primera vez que lo vi, era un rottweiler de color negro con un bozal que le cubría casi la totalidad de su cara y emitía unos ladridos que hasta al más valiente se le erizaba la piel. Estaba con un sujeto que tenía aspecto de ser policía, pero tenía una casaca que decía serenazgo. En un altoparlante viejo de color plomo lata hablaba un hombre a voz alta anunciando que el show de la Brigada Canina iba a comenzar. Vi en eso pasar a cuatro famélicos canes que se encontraban con una ropa de color negro cada uno con una especie de adiestrador que tenían puesta la casaca de serenazgo. Al estar los canes en la escena repentinamente el sentimiento de miedo se fue y solo me quedo apreciar el show canino y quedar admirado de la forma en como hacían sus saltos y acrobacias. Cuando el show acabo, los canes como un interruptor cambiaron de expresión, les pusieron sus bozales y los adiestradores se los llevaron rápidamente en la parte trasera de una antigua camioneta. El show terminaba, con un sentimiento mágico de emoción, pero a la vez de pena. El miedo al can definitivamente paso por unos minutos, pero luego regreso. Fue uno de los primeros shows que había visto en ese entonces a mis quince años y casi quince años después, estos shows caninos aún tienen mucho que decirnos”.

INTRODUCCIÓN

Una de las tantas legislaciones que nos dejaron los últimos años de la década de los noventa en el Gobierno de Alberto Fujimori fue la de delegación de facultades a los gobiernos locales para que también velen por la seguridad ciudadana y junto con la policía frenen la criminalidad que se desbordaba por todo el país. Para esto se crea el serenazgo, división de civiles con un lineamiento castrense que realiza un trabajo disuasivo en conjunto con la PNP para velar por el orden dentro del distrito.

El serenazgo en un contexto tan convulsionado como el de aquel entonces, se mostraba como un buen medio para la casi incontrolable situación de robos en varias partes de la capital. Sin embargo, pese a que los serenos representaban en un primer momento una solución para mitigar la inseguridad ciudadana, estos se convirtieron luego en un problema también. El bajo presupuesto sumado a la corrupción existente en los municipios y la poca o nula profesionalización del sereno, convirtieron al Serenazgo en una entidad ineficiente y con altos cuestionamientos.

Sin embargo, pese a que el serenazgo no gozaba de todo el apoyo administrativo y tampoco de la aceptación de la población, su masificación en casi la totalidad de distritos de la capital hizo que los ciudadanos nuevamente se familiaricen con la presencia de agentes de seguridad en las calles, que, si bien no gozaban de toda la legitimidad, pero su presencia resultaba, aunque de manera muy tenue, una garantía de seguridad.

De esa forma, el serenazgo va tomando más importancia y debido a que la seguridad ciudadana en aquel contexto ya era un problema mediante el cual se podía obtener réditos políticos para próximas postulaciones, los gobernantes comienzan a prestarle más atención y mejorar serenazgo, pero sin una buena evaluación previa.

Una de estas mejoras que vino fue por parte de la Municipalidad Metropolitana de Lima que tuvo la idea de crear la Brigada Canina en 1997. Si bien la Brigada Canina comenzó con menos de cinco canes en un inicio, su fundación marcaba un hito importante. Al ser la primera vez que se usaba canes en el ordenamiento distrital y metropolitano, había una gran duda acerca de cómo iba a ser la relación entre el humano y el can, en la que se dejaba de lado su faceta de mascota, para más bien vigilar, reprimir y atacar bajo ciertos lineamientos y discursos.

Es así como corría el año 2006, una de las tantas noticias nacionales de política, crímenes y farándula se ubicaba en primera plana en los medios: “Perro de nombre Lay Fun asesina a delincuente que habría querido robar en la cochera que cuidaba”.

Este famoso can causó todo un alboroto en la opinión pública, pues por un lado se pedía que sea sacrificado por matar a un sujeto que entro a robar, pero por otro, un gran número de personas apoyaba la idea de dejar vivo al can por su mérito de matar a un ladrón.

A Lay Fun se le perdona la vida y pasa a ser donado a la Brigada Canina de la PNP a sus 5 años, en la cual termina su actividad laboral de seguridad ciudadana en el año 2011. Finalmente, a su muerte en el 2014 luego de una corta trayectoria, se le es enterrado con honores y considerado héroe de la PNP.

Con el ejemplo de Lay Fun podemos aterrizar en un caso concreto en el que se puede observar y estudiar esta transición de “perro de garaje” a “perro héroe policía”. Esta transición que es influenciada por el discurso de seguridad ciudadana manejado por la Brigada Canina de la PNP termina moldeando la vida social del can y su relación con el humano en cada aspecto (trabajo, entrenamiento y relajo).

Esta relación del hombre con el can data de los inicios de la humanidad, cuando se orientaba a un afán plenamente de alimentación y sobrevivencia. Ahora, esta relación se ha ido enfocando en construir junto con el can, un amplio binomio de actividades que hacen más efectivo el trabajo del hombre. Así, su historia pasa desde la utilización de canes para casería en la Alemania del Siglo XIX hasta los canes ganaderos y cuidadores de chacras desde el inicio de la vida Republicana en el Perú.

Actividades como rastreo de drogas, antimotines, rastreo de explosivos, canes de defensa y canes guías, se fueron incorporando a lo largo del presente siglo en varias instituciones castrenses, demostrando así con acciones que el can en la práctica puede desarrollar ciertas actividades con más precisión que el hombre, lo que hace indispensable el trabajo con ellos.

Recién a fines del Siglo XX en la gestión del exalcalde Alberto Andrade Carmona, en nuestra capital se funda la Brigada Canina de la Municipalidad Metropolitana de Lima del recién inaugurado Serenazgo, dándole otra función nueva al can, esta vez el de Seguridad Ciudadana a nivel distrital y en la misma capital.

El investigar a la Brigada Canina que es una división dentro de la Gerencia de Seguridad Ciudadana de la Municipalidad de San Miguel, representa un gran reto en sí misma. Los gobiernos locales arrastran una honda informalidad y el acceso a la información muchas veces es limitado por tratarse de temas de seguridad ciudadana. Esto solo deja una gran caja negra respecto a que sucede en estas brigadas caninas y como se va formando todo el proceso de adiestramiento del can y su relación con el hombre en todo el ciclo, lo cual merece ser estudiado y comprendido a profundidad.

Esta tesis parte del caso de Lay Fun como modelo de análisis y busca desde la Brigada Canina de San Miguel examinar temas de la ciudad en las que nos vemos comprometidos muchos a diario por nuestra condición de habitantes de la ciudad de Lima.

Si bien mi trabajo dentro de la Municipalidad de San Miguel como Regidor cumple una función política dentro de mi distrito y no administrativa, este no tiene por qué representar un probable sesgo o un impedimento para mi investigación. Considero que ser concejal es un buen punto de partida para analizar desde otra posición los fenómenos como el de la Brigada Canina de forma antropológica y generar miradas distintas dentro de las instituciones públicas.

Frente a este escenario como el de la Brigadas Caninas, la primera pregunta que quise responder era el cómo este discurso de seguridad ciudadana se mimetizaba y como influía en la profesionalización del can, de modo que forma su conducta y moldeé su cuerpo.

Para analizar la Brigada Canina y responder mejor a este tipo de preguntas, es importante primero saber cómo una institución como la Municipalidad de San Miguel mediante su discurso de mayor seguridad, influye, moldea y transforma a los actores que están dentro de la Gerencia de Seguridad Ciudadana en específico a la Brigada Canina mediante normas de conducta y formas de interacción con las otras personas.

Para esto, es importante situarnos en el escenario de aquel entonces que es el distrito de San Miguel a comienzos del nuevo milenio, alrededor del año 2003-2005. San Miguel en aquel entonces venia de un salto de modernidad que pudo alcanzar en la Gestión de Marina Sequeiros a los finales de los 90 y comienzos de los 00, que, si bien dio inicio a varios temas importantes como los de seguridad ciudadana y deportes, aun no estaban del todo consolidados, muchas veces por la

falta de tiempo e ineficiencia en la parte administrativa. En la primera gestión de Salvador Heresi la ciudad comenzó a crecer y se comenzó a controlar muchos más aspectos de seguridad y fiscalización ciudadana, pero el avance no era rápido y muchas veces las medidas en materias de control distrital eran insuficientes. La Brigada Canina funcionaba de manera regular y con relativo éxito en la Municipalidad de Lima, razón por la que se buscó mediante el uso de canes, mitigar la delincuencia y ver si funcionaba esa técnica en el distrito, pero sin un estudio previo.

En ese momento en San Miguel la relación de los canes con el hombre era cordial y bien vista por la gente. Como ejemplo recordemos lo que representaba el “perro del guachimán”, que era este can que iba a enfrentarse a los ladrones, por lo general mestizo y que toda la cuadra alimentaba y reconocía. Es interesante notar este aspecto, pues aquí se puede reconocer que ya existe un simbolismo en lo que el can proyecta en la gente, que era la ferocidad y la obediencia. Antes del can estar “institucionalizado” por la Brigada Canina, este ya servía como “seguridad privada”, pero que era barrial y se extendía en toda una cuadra de urbanizaciones.

Con ese antecedente, al ver las personas canes de seguridad ciudadana de la municipalidad de san miguel ya recorriendo calles y resguardando parques, se familiarizaron mucho más rápido con ellos y rápidamente fueron aceptados, pero no se volvieron tan cercanos como los “canes del guachimán”, que representaban al can que alguno no había tenido o parte de calle o simplemente una mascota fuera de casa a diferencia de los canes

La presente tesis se compondrá de la siguiente forma: en el primer capítulo abordaremos a la Brigada Canina y examinaremos su historia, su formación y como se articula con los diversos discursos de seguridad ciudadana de la Municipalidad Distrital de San Miguel y otros actores.

En el segundo capítulo presentaremos la profesionalización del can dentro de la Brigada Canina, tomando la profesionalización como una de estas tantas dimensiones que compone la vida del can para analizar así su formación, dinámicas, progresos entre otros.

En el tercer capítulo nos enfocaremos en la imagen del can y el performance dentro de los shows caninos para comprender mejor como la imagen se va constituyendo ayudada en gran parte por toda la gran carga simbólica que la sola presencia del can tiene dentro de los shows y fuera en sus patrullajes como también por los objetos que hay en el espacio público con relación al can.

En el cuarto capítulo nos centraremos en la relación del can con el guía para luego enfocarnos en la relación de los canes con los vecinos en el espacio público. La estrategia “Seren Amigo”, que es usada por la Municipalidad de San Miguel para generar un acercamiento del Serenazgo a la población, busca entrelazar dos paradigmas que son claramente opuestos, un can de seguridad ciudadana que no tiene que ser tocado y que tiene que ser altamente intimidante y otro del can amigable, cercano y que ayuda en la seguridad ciudadana diaria.

De esta misma forma, en lo que respecta a la relación del can con el espacio público/privado se aterriza en un análisis del biopoder y como este es ejercido en ambos espacios modificando el estilo de vida del can y volviendo al cuerpo dócil y adaptable a diversos hábitos que no sean conocidos y reaccionar siempre de la manera adecuada.

Por último, presentare las conclusiones de mi trabajo junto con los anexos y bibliografía. Vale resaltar que las fotos del trabajo de campo que realice en Franja y en varias partes del distrito de San Miguel fueron gracias a la ayuda de todo el equipo de la Gerencia de Seguridad Ciudadana de la Municipalidad Distrital de San Miguel.



PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La antropología urbana en su creciente reconocimiento de la ciudad ha comenzado explorando como el hombre se relaciona con esta mediante estudios del espacio, los grupos sociales, entre otros. Sin embargo, la antropología urbana aun no explora del todo las instituciones públicas que trabajan con un gran número de personas y que se ubican y funcionan dentro de la ciudad, dejando así gran parte de este terreno aún inexplorado.

Delegar el trabajo de análisis de las instituciones y el posterior entendimiento de los fenómenos sociales que dentro de estas suceden a los politólogos o abogados, dejan una gran brecha de comprensión acerca de elementos muy importantes como los discursos o los símbolos que en casos como el de la Brigada Canina están presentes y son su principal eje de análisis.

Dentro de una de estas instituciones públicas que me tocó trabajar como politólogo fue la Municipalidad de San Miguel. Ingrese a trabajar en la gestión actual del alcalde Eduardo Bless en el año 2015 como regidor de juventudes, siendo en el año 2016 que se me asigna la presidencia de la comisión de seguridad ciudadana. Conocía del trabajo que había realizado la gerencia de seguridad ciudadana por los indicadores que nos llegaban mensualmente a los regidores en las sesiones de consejo, en las cuales indicaban que había una disminución considerable de la delincuencia en el distrito.¹

Sin embargo, si bien los indicadores podían indicar cifras alentadoras, faltaba hacer una comprobación directa en el campo, que es todo el distrito de San Miguel, para lo cual decidí sumergirme en un trabajo politológico antropológico todo el 2016.

¹ Según el Observatorio del Delito, el índice de delincuencia en el distrito (que se media por distintos tipos de robos) había disminuido de alrededor de 550 robos al mes a 60.

Dentro de esta experiencia de vivir de cerca el trabajo de Seguridad Ciudadana en el distrito, uno de los elementos que despertó mi curiosidad de inmediato fue la

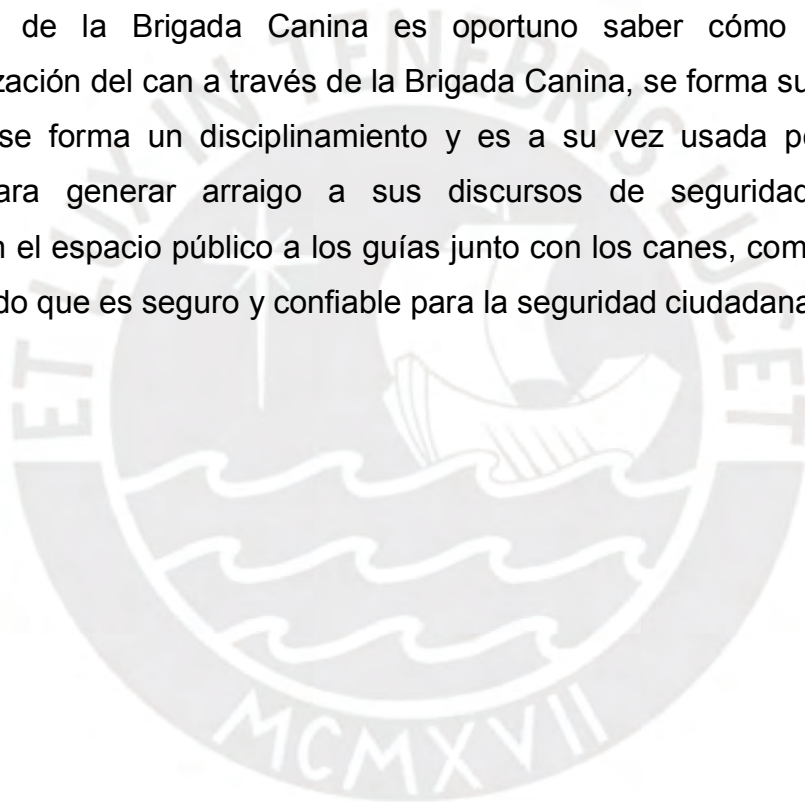
Brigada Canina. En ese momento no era consciente de todo lo que implicaba su trabajo, ya que también como vecino de San Miguel, lo que uno usualmente ve es el can patrullando las calles y los parques y no necesariamente se pregunta en como ese can llegó ahí o si es que su guía lo tiene bien adiestrado para que sea efectivo. Es como si ya existiera un sentimiento que por sí solo el can hace sentir a las personas que es seguro y los cuidara.

Bajo ese contexto es cuando decido seguir de cerca el trabajo de la Brigada Canina y enfocar desde ese momento mi análisis en comprender esta relación del guía con el can y todo lo que este implicaba, que era el trabajo, juego, performance y presencia en el día a día. Así también, un elemento que no se podía dejar de lado era la relación del guía y el can con los vecinos de San Miguel, la cual tenía conocimiento que aún no era del todo buena por el desprestigio del serenazgo.

Cuando estaba cerrando mi tema de análisis, surgió otro elemento que no podía dejarse de lado, que era el factor simbólico enorme que ya tenían los canes. Como comenté anteriormente, los “perros del guachimán” fueron este primer contacto entre los canes y las personas en la ciudad en lo que respecta a temas de seguridad ciudadana urbana se refieren. Este encuentro fue importantísimo, ya que los canes fueron vistos como aliados para un trabajo que era enfrentar a la criminalidad, un trabajo en el cual todo valía para estar seguros (hasta utilizar animales domésticos y entrenarlos para que muerdan y protejan la ciudad).

El can ya cargaba todo un capital simbólico ganado en sus distintos roles a lo largo de la historia y en la ciudad este ya se convertía en el “caballo” de la ciudad, que, si bien no podía movilizar gente, pero si cuidar y ser una noble mascota a su vez. Vale recordar que para que el hombre permita que un animal como el can conviva con él en la ciudad es porque existe una completa seguridad que lo puede adiestrar y someter para que no sea un peligro para ellos, sino más bien una ayuda o compañía.

En el caso de la Brigada Canina es oportuno saber cómo mediante la institucionalización del can a través de la Brigada Canina, se forma su relación con el humano, se forma un disciplinamiento y es a su vez usada por la gestión municipal para generar arraigo a sus discursos de seguridad ciudadana, colocando en el espacio público a los guías junto con los canes, como un binomio manufacturado que es seguro y confiable para la seguridad ciudadana.



METODOLOGIA

El plan metodológico que planteo en la presente tesis es primero abordar autores que mediante sus conceptos me ayuden a pensar la Brigada Canina desde otro ángulo y brindar una explicación nutrida entre la combinación del trabajo de campo y la teoría.

Así, comienzo citando a Erving Goffman en su libro *Asylums .Essays on the Social of Mental Patients and other inmates (1961)* en el que desarrolla un concepto importantísimo que ayuda a comprender el control que tiene una institución frente a los sujetos que están en su custodia. Las *Instituciones Totales*, como señala Goffman, son estos entes institucionales en los que las relaciones sociales como el espacio físico se controlan y terminan condicionando al Yo. Esto lo usare de modo que me permita entender como el discurso de seguridad ciudadana condiciona actitudes y posturas en el espacio donde se desenvuelven los canes en la Brigada Canina.

Dentro de esta línea vivencial que va atravesando el can en la que va dejando su “animalidad “y se le va asignado un nombre, trabajo y función específica, hay diversos autores que nos aproximan a comprender mejor este punto desde diferentes perspectivas de estudio. Holly Mullin en su libro *Mirrors and Windows: Sociocultural Studies of Human-Animal Relationships (1999)* nos menciona cómo ha evolucionado la relación humano-animal y como ahora se busca darle una nueva leída a lo que se venía estudiando, pues en la actualidad las relaciones interespecies se muestran mucho más complejas y diversas.

Por su lado, Nicola Taylor en su libro *Never an it: Intersubjectivity and the creation of animal personhood (2007)* también nos muestra desde otra perspectiva cómo a los animales se les va creando una identidad en su continua relación y convivencia con el ser humano, el cual termina proyectando en el animal, un ideal de cualidades, valores y caracterización cuasi-humana que va moldeando su “ser”.

Por otro lado, James Serpell en su libro *In the Company of Animals* (1986), es el que nos hace una revisión más histórica de la relación del hombre con las otras especies, y señala que, en el caso de los canes, el trato y la relación con el hombre es dinámica; es decir, la relación es constante y de mucha actividad, pues en la mayoría de las veces el animal sirve a los propósitos del hombre.

Foucault en su libro *Vigilar y Castigar* (1975) sostiene el concepto de *Cuerpo Dócil*, que es aquel cuerpo moldeable, reutilizable y sucumbe a las influencias siendo dosificado y perfeccionado. Articulando a Foucault, con el libro de Charlie Mesloh *Barks ir Bites* (2007) , en el que aborda los distintos entrenamientos que tiene un can orientado a la seguridad ciudadana, me permite usar estos conceptos para explicar el tipo de entrenamiento que recibe el can y como este va acorde a la política que lleva la institución imperante (si muerde, si no muerde, si tiene bozal u no tiene bozal, etc.) , la cual termina perfeccionando su cuerpo para acercarlo al símbolo del “ciudadano ideal” mediante el adiestramiento consiguiendo una presencia disuasiva.

Esta simbología del can también está presente en Schechner cuando formula su Teoría del Performance en su libro *Essays on Performance Theory* (1970) que nos muestra que *el sujeto* está en un permanente performance, y que es expuesto a diversos espectadores con diferentes cualidades y a circular por distintos lugares, lo que finalmente lo obliga a performar con diversas actitudes y conductas dependiendo del lugar y el público con que se esté.

Desde otro enfoque, Pierre Bourdieu en su libro *Choses dites*, Les Éditions de Minuit, (1987) trabaja el concepto de simbología el cual cataloga “Capital Simbólico”, que es este símbolo que muestra una serie de propiedades intangibles inherentes al sujeto que únicamente pueden existir en medida que sean reconocidas por los demás.

Esto lo voy a articular con los conceptos de Tom Reagan junto con Carl Cohen en *The Animal Rights Debate* (2001), los cuales expresan y exponen como el can es concebido por las personas y sociedades y a partir de eso como se construye su valor simbólico para cada sociedad dependiendo de su funcionalidad y percepción.

Finalmente, para entender la relación del can y el guía con el espacio público, Henry Lefebvre en *La producción de l'espace social* (1974), nos da un buen acercamiento de estas prácticas espaciales que son las que segregan el espacio que practican los actores y hacen de él un espacio social en su total dimensión con diversas características. Así, cuando el espacio es de uso público se convierte en un espacio público en contraposición al privado, en el cual hay normativas y códigos que condicionan la conducta del sujeto en el mismo para que este sea aceptado y pueda transitar por ellos.

Respecto a mi trabajo de campo, mediante el método etnográfico recopilare la evidencia necesaria, la cual luego registrare como fotos. La etnografía en el caso de la brigada canina es una herramienta que me ayudara a entender las relaciones sociales dentro de la brigada entre el humano y el can y me permitirá analizar con más detalle la relación del hombre y el can en el espacio público con los shows y en el espacio privado con su adiestramiento.

La estrategia por seguir con la etnografía es realizar el trabajo de campo en los lugares en los que se desenvuelve la brigada canina en el distrito de San Miguel que son parques, calles y pasajes mediante la técnica de la observación y observación participante. En este caso, la observación aplicada en mi investigación antropológica me permite un acercamiento más a fondo de la brigada canina en sus actividades diarias (patrullaje, traslado a los lugares de servicio, alimentación) como en sus actividades festivas (shows) y lograr registrarlo para su posterior análisis.

Por otro lado, las entrevistas son una técnica de recojo importante presente en mi investigación, pues para responder mi pregunta principal y las secundarias, los testimonios de los actores de la brigada canina (funcionarios y guías caninos) junto con sus percepciones en las entrevistas, me permiten clasificarlas y me sirven de evidencia para darle más profundidad a mi investigación.



CAPITULO 1.- BRIGADA Y SUS DISCURSOS

La Brigada Canina de San Miguel fue inaugurada en la primera gestión del alcalde Salvador Heresi en el año 2003, a menos de 6 años desde que Alberto Andrade inauguró la Brigada Canina de la Municipalidad de Lima con opiniones encontradas respecto al uso de animales para Seguridad Ciudadana. Desde el 2003 la Brigada Canina comenzó a pertenecer a la Gerencia de Seguridad Ciudadana y se presentaba a la opinión pública como una modernidad para combatir la gran ola de inseguridad que vivía en ese entonces el distrito de San Miguel.

La Brigada Canina comenzó sus actividades con 6 canes entre mestizos y de raza Rottweiler junto con 6 guías, los cuales desarrollaron sus primeros patrullajes en parques para de ahí pasar a patrullar pasajes, y calles. En un inicio la Brigada comenzó a operar con grandes dificultades, ya que no hubo una planificación previa de cómo lograr un trabajo efectivo con canes y conseguir frenar la fuerte criminalidad que vivía en ese entonces San Miguel.

Así mismo, al no estar desarrollados los canales de comunicación (como radios portátiles o bases de seguridad) del entonces Sub-Gerencia de Serenazgo, la efectividad de los canes se veía muy limitada y con poco rango de acción, ya que los más de 140 parques que tenía el distrito de San Miguel requerían de una vigilancia permanente y el número de canes era totalmente insuficiente para la gran demanda.

En el caso de los guías estos eran personas sin previo entrenamiento y que, en su mayor parte, solo entraban al trabajo por necesidad y no por alguna afinidad con los canes. A esto hay que sumarle el bajo salario y la ausencia de un buen equipamiento para salir a patrullar a las calles, lo que finalmente se traducía en un trabajo poco efectivo.

Con referencia a los canes, los tres rottweilers fueron traídos de cachorros a conformar la brigada canina y eran crías de padres preparados genéticamente para ser canes de seguridad ciudadana; sin embargo, no eran correctamente cuidados y lucían muy delgados. Respecto a los canes mestizos, estos eran mayormente rescatados o donados en no muy buenas condiciones y muchas veces al ser de avanzada edad, se les obligaba a un entrenamiento forzoso lo cual causaba problemas, ya que no podían adaptarse.

En lo que corresponde al lugar donde se albergaban a los canes, este nunca fue el más adecuado, pues era un espacio pequeño con presencia de plagas y sin una garantía de salubridad; además, los canes que habitaban aquellos lugares no tenían su canil propio y por el poco espacio no descansaban bien y terminaban sin energía para patrullar debido a las malas condiciones.

Por último, al no haber una inversión adecuada en la alimentación de los canes, muchos de ellos se enfermaron y no salían a patrullar por semanas, dejando calles totalmente desprotegidas. De igual forma, al no ser todos canes de seguridad ciudadana genéticamente preparados (recordemos que prácticamente la mitad de los canes eran rescates y/o donaciones que había realizado la Brigada Canina), no eran efectivos en el momento del patrullaje por estar malnutridos y la brigada canina se convertía más en un problema que en una solución.

Respecto al discurso de la brigada canina, este se muestra pragmático, ya que, al no haber lineamientos claramente definidos, se enfoca más en proyectar una imagen disuasiva para frenar al crimen común con canes obedientes y letales. Así también, al tener la brigada canina fines políticos de prestigio para la Municipalidad, el accionar con los canes tiene que ser sencillo, pero específico (imagen disuasiva), ya que alguna falla en la praxis sería restar réditos políticos.

Por otro lado, dentro de la Brigada Canina sucede un caso paradójico, ya que, si bien el discurso de seguridad ciudadana es pragmático y en el día a día solo se enfoca en la imagen para disuadir, no es el único discurso que influye directamente. Dentro del rubro de seguridad ciudadana en la Municipalidad de San Miguel confluyen discursos que no son los oficiales, pero que tienen igual o más protagonismo que el discurso de solo disuasión.

Un ejemplo de eso es el discurso animalista que ha entrado en Brigada Canina y que ha definido la forma en cómo se obtienen los canes y en cómo se desenvuelven en el día a día. El discurso el cual sostiene “adopta y no compres” que es propio de los colectivos animalistas como medida a la explotación de los canes y al lucro indebido, es tomado como ley en la Municipalidad de San Miguel, ya que no se permite la compra de cachorros, pues no es visto como “ético” dentro de la seguridad ciudadana.

Por otro lado, el trabajo de los canes es controlado por un horario y siempre hay un extremo cuidado en realizar algún acto de maltrato o de cosificación del can, no necesariamente por una convicción propia de la Brigada Canina acerca de cómo conciben el can, sino por la presión que ejerce el discurso animalista respecto al trato a los animales y las posibles sanciones que obtendrían al faltar a ese principio.

Frente a esta constante amenaza de denuncias o de perder réditos políticos, el discurso animalista cobra fuerza en la Brigada Canina y condiciona actos, que de lo contrario no tendrían algún soporte que salvaguarde el correcto uso de los canes, más allá de un tema disuasivo.

Vale mencionar que durante la etapa inicial del uso de canes se registraron pocos casos de mordeduras, pese a que la consigna era que el can muerda de presentarse una situación que ponga en peligro al ciudadano y tampoco hubo la participación de los canes en colegios o en shows de aniversarios hasta el año 2010.

Pasado los años y al ver que los canes eran un elemento útil para el acercamiento a las personas, la brigada canina comenzó a participar en los colegios y shows de aniversario del distrito de San Miguel, logrando conseguir una relativa aceptación por parte de los vecinos respecto al uso de canes para seguridad ciudadana.

Hay que tomar en consideración que la Municipalidad de San Miguel planifica constantemente estrategias para generar aceptación en la gente, razón por la que la Brigada Canina es también usada para generar este acercamiento y lograr así performar mediante los shows, en los que el can proyecta eficiencia y utilidad. Es por esto por lo que, en el espectáculo, la condición de los canes y sobre todo la disciplina que muestran en cada parte del show, tiene el imperativo de ser perfecto y sin alguna falla, ya que, de suceder algún error, sería como si la Gestión Municipal estuviera mal, razón por lo que se cuida los detalles y la presentación.

Luego de tres periodos de gestión del alcalde Salvador Heresi, en el 2015 asume la alcaldía Eduardo Bless con un mensaje de mejorar la seguridad ciudadana mediante la descentralización de esta. Bless comenzó su gestión replanteando el concepto de seguridad ciudadana y descentralizando las fuerzas de seguridad ciudadana (patrulleros, motos y canes) juntamente con las bases de cámaras, pero el verdadero reto era mejorar lo que se había encontrado en la Gerencia de Seguridad Ciudadana.

Los canes que habían quedado de la época de Salvador Heresi no estaban en su mejor rendimiento y necesitaban atención médica diaria para estabilizarlos y que sean útiles para el patrullaje. A eso, se sumaba que no se contaba con un lugar adecuado para instalar a los canes y menos aún para adiestrarlos, ya que no había espacio y tampoco instructor.

La informalidad y la falta de planificación que se había cimentado desde que se inauguró la Brigada Canina dio como consecuencia que los procesos, macroprocesos y las rutinas de entrenamiento tanto de guías como de canes no se establezcan como una regla dentro del ROF y variaban de acuerdo con las órdenes del jefe de la Brigada Canina y del Gerente de Seguridad Ciudadana.

Así mismo, al tener el serenazgo rasgos castrenses y una imagen militarizada en sus serenos, se había establecido una relación bastante distante con la ciudadanía y los canes eran vistos todavía con recelo y no a todos les agradaban su presencia más allá de un tema de seguridad, razón por la cual no hubo esfuerzos para reforzar la brigada canina.

Pese a las grandes complicaciones que habían quedado de la gestión de Heresi, Bless fue realizando una serie de modificaciones que fueron importantes para realzar el trabajo de la Brigada Canina, como aumentar el presupuesto al área de Seguridad Ciudadana y habilitar un vehículo especial para el traslado de los canes en sus turnos y actividades.

Desde el 2015 a la actualidad se han adquirido alrededor de 30 nuevos patrulleros para seguridad ciudadana, por lo que destinar uno para la brigada canina es un gesto que vale resaltar, pese a que repotenciar la brigada no era una propuesta de campaña y muchas veces el apoyo va para esos temas únicamente.

Pese a que hay una ampliación considerable en el presupuesto destinado para Seguridad Ciudadana, este resulta aún insuficiente y se procede a muchas veces a la voluntad del mismo personal para costearse uniformes y materiales de uso para su seguridad.

Esta realidad en la brigada canina también hace que los guías caninos realicen sus “bolsas de dinero” para comprar la comida a los canes y así cumplir con la alimentación de estos. Esto se repite en lo que es el tema de las vacunas, útiles de aseo y algún instrumento que vayan a necesitar los canes para su patrullaje y los guías para su misma indumentaria.

A pesar de las deficiencias, se continuaron con las modificaciones en la Brigada y se estableció una dinámica de acercamiento al vecino con la campaña “Serenos Amigos”, el cual promovía un trato más cercano y cordial con la gente para romper esta imagen de serenos distantes y el guía también con su can.

El “sereno amigo” también permitió que los vecinos de San Miguel tengan una mejor aceptación de los canes y se sientan también seguros cuando un can patrullaba su parque, sensación que no habían sentido inicialmente con la aparición de la Brigada Canina.

Otro cambio importante radicó en que la Municipalidad de San Miguel donó casi la totalidad de canes de la Brigada quedándose exclusivamente con dos para comenzar a conseguir nuevos. Esta fue una decisión política del alcalde Bless que tomó conciencia que los canes de la Brigada Canina no eran aptos para seguridad ciudadana y que se debían incluir elementos nuevos.

Así en un momento solo quedaron 2 rottweilers que estaban genéticamente preparados para seguridad ciudadana y de a pocos se fue incorporando más canes llegando al número final compuesto por 14 canes (11 rottweilers, 2 belgas mallinois, 1 pitbull),

En el caso de los rottweilers y de los pastores belgas mallinois que ingresaron a la Brigada Canina, estos fueron donaciones de asociaciones de criadores que trabajaban con la municipalidad. Estos canes ya estaban genéticamente preparados para la seguridad ciudadana, con lo que se buscó subir la eficacia y reputación de la brigada y dejar atrás el mito de que los canes son peligrosos para cuidar la ciudad.

Con respecto a los guías, el personal que ingresaba lo hacía a través de un filtro más estricto y se buscaban personas que tengan ya experiencia y afinidad por el trabajo con canes. Con esto se conseguía efectividad y respaldo de las autoridades distritales para mejorar la Brigada Canina, las cuales se tenían que demostrar con bajos índices de robos.

Es así como poco a poco el número de personal dentro de la Brigada se fue incrementando progresivamente y se contrató hasta la fecha a 14 guías, 3 canileros que eran los encargados de darles la comida a los canes cuando no estén los guías, 1 instructor que es el encargado de entrenar a los canes a diario, 1 médico que se encargaba de ver a diario el estado de salud de los canes y 1 jefe de brigada canina que comanda la Brigada Canina.

Por último, otro cambio que se presentó en la Brigada Canina fue que se asignó un lugar con mejores condiciones tanto para el entrenamiento de los canes como para los guías. Este lugar a diferencia del anterior que era un depósito lleno de garrapatas y expuesto a enfermedades, fue relativamente mejor, ya que era techado y con caniles para que los canes puedan descansar y realizar sus actividades con normalidad.

A este nuevo sitio donde comenzó a operar la Brigada Canina se le llamo “Franja” por la forma que tenía el lugar y está ubicado en la cuadra 14 de la av. Costanera justamente atrás del estadio Adolfo Magallanes. Si bien “Franja” no era el lugar ideal de trabajo por su pequeño espacio para trabajar con canes de seguridad ciudadana, este represento un gran avance para la brigada, ya que era un gran paso para la mejora y formalización del servicio que daban los canes.

Ya con la asignación de “Franja” como base de operaciones de la Brigada Canina, la municipalidad de San Miguel comenzó a trabajar en la imagen y presentación tanto de los guías caninos como de los canes, ya que la seguridad ciudadana se considera un “brazo político” de la gestión municipal, pues tiene llegada a varias personas

Al ser el Serenazgo de San Miguel un ente que colabora con la seguridad ciudadana de forma disuasiva, los elementos que tienen que usar deben ser de por si intimidantes o en su medida militarizados para infundir cierto respeto (uniforme tipo PNP, canes con bozal de impacto y uniformizados).

El hecho de contar con una imagen enfocada en disciplina, pero también en ferocidad, ayudo a que los guías y canes de la Brigada Canina reflejen una sensación mixta en la gente que los veía, ya que por un lado se veían como agentes capaces de disuadir al criminal, pero por otro en un sereno confiable en el cual el vecino podía depositar su seguridad y tranquilidad,

En el caso del discurso, pese a los avances en la Brigada Canina respecto al trabajo de los guías y al número de canes, las modificaciones que se hicieron en el discurso de la Municipalidad de San Miguel respecto a Seguridad Ciudadana no cambio. Recordemos que la conformación de la Brigada Canina y sus parámetros de acción no respondieron a un discurso o planteamiento de seguridad ciudadana previamente estructurado, sino más bien a una necesidad del momento, frente a la cual la Municipalidad actuó con más celeridad que planificación.

Este hilo discursivo se demuestra en la entrevista que realicé al Gerente de Seguridad Ciudadana, el Ingeniero Cesar Santa Cruz que me señaló lo siguiente: “[Lo que se busca en seguridad ciudadana mediante el trabajo disuasivo es borrar esa mala imagen que tiene el vecino del serenazgo y mediante la estrategia del alcalde del “Serenos Amigo”, acercar más el sereno al vecino y con esto generar empatía y confianza con los san miguelinos”].²

Que el guía junto con el can brinde el servicio de vigilancia performando como una “máquina” y a su vez que se muestren lúdicos en las presentaciones, da muestra de esta contradicción en el discurso, pero a la vez muestra esta dualidad que permite en la praxis del día a día proyectar otra imagen más positiva del can en el espacio público.

El can entonces comienza a perder la monotonía de que solo sirve para ataque, y comienza a tomar en la práctica más matices y demuestra que tiene categorías y habilidades más desarrolladas que los humanos, para volver el trabajo más efectivo y seguro. Este proceso de transformación toma desde el inicio la premisa de que son canes de seguridad y para entretenimiento, por lo que se le entrena para disuasión, antidrogas, antimotines, y para espectáculos.

Así, por un lado, el uso que se da a los canes es de seguridad ciudadana, el cual tiene las características de ser distante, letal y con una imagen que expone y juega con el imaginario de las personas del temor al perro “por qué puede morder y/o puede ser agresivo”.

Por otro lado, el uso que se da a los canes es de “marketing” para la gestión municipal. Eso se refiere a que se usan dos recursos para generar un mayor acercamiento de los canes al vecino y con esto aumentar los réditos políticos de la gestión municipal respecto al uso de animales para seguridad ciudadana.

²(comunicación personal 16-Oct-2016).

El lineamiento sobre seguridad ciudadana al ser solo disuasivo y muy visual, el discurso no forma como un imperativo, sino más bien se muestran volátiles y muy pragmáticos. Con esto se puede señalar que la importancia del discurso dentro de la brigada canina más que tener una gran carga de valores y responsabilidades, se enfoca solo en un buen patrullaje y presencia.

La Municipalidad de San Miguel al ser una institución pública está expuesta a elecciones de autoridades y funcionarios cada 4 años, a diferencia de una empresa privada que tiene su misión, visión y valores como políticas definidas, las elecciones generan cortes pronunciados en cada nueva toma de mando. Cada alcalde impone su visión respecto al uso de animales para seguridad ciudadana y sus lineamientos de vigilancia, dejando en el olvido prácticas de gestiones anteriores.

Ahora, con un discurso tan pragmático ¿cómo se articularía con la brigada canina, división que usa canes para brindar seguridad y que tiene contacto directo con los ciudadanos de San Miguel?

La municipalidad de San Miguel como una institución del Estado, tiene la capacidad de usar el monopolio de la violencia que es como diría Weber “su medio específico legítimo³ y si lo requiere realizar ataques directos con los canes, pero nunca letales.

Los canes si bien no van a atacar directamente a alguna persona a menos que la situación lo amerite (cuando depende de la vida de una persona), este si con su solo ladrido puede causar que cualquier persona que quiera alterar el orden público opte por frenar su accionar.

³Weber, Max. *La política como vocación* (1919) dentro de *El político y el científico*. pp.2.

Pero ¿De dónde viene esta fuerte carga simbólica que hace que las personas huyan o se pongan nerviosos? ¿Cómo se consigue canalizar esa sensación de miedo de la gente hacia el can de seguridad ciudadana?

Durkheim⁴ nos señala que el “totem” puede ser cualquier cosa que la gente le da poder y reconoce e identifica.” This is what the totem really consists in: it is only the material form under which the imagination represents this immaterial substance, this energy diffused through all sorts of heterogeneous things, which alone is the real object of the cult”⁵.

Esta simbología del can vendría a ser este modelo totémico planteado por Durkheim, pues el can encarnaría este sentimiento de culto (respeto) y de distanciamiento (temor) que le tienen las personas hacia los animales, en especial a los que pueden resultar letales como los canes.

Este miedo es usado mediante el monopolio de la violencia para las brigadas caninas, lo que se traduce en mostrar la imagen de un guía bien uniformado y entrenado, con un can alerta y que atacaría a la primera orden que le dan para reforzar el culto de respeto, pero a la vez no abandonar la imagen de temor.

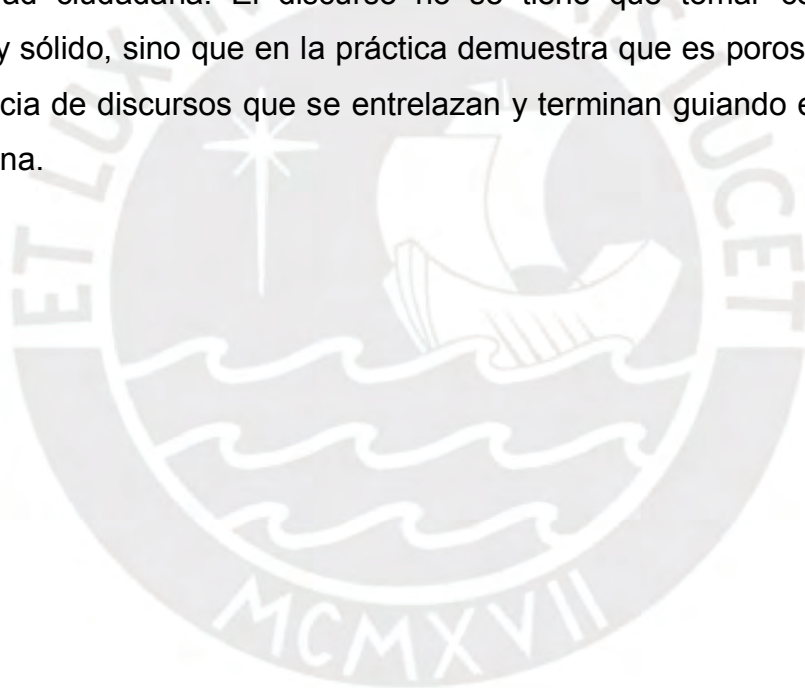
Al ser canes para el orden público, estos tienen que reflejar el modelo de buen ciudadano, el cual se comporta de manera adecuada en el espacio público, que tiene rangos y que colabora en el orden de su urbe. En las Gerencias de Seguridad Ciudadana de las Municipalidades hay un orden jerárquico de los puestos de Serenazgo por los cimientos castrenses que se tiene dentro del mismo, el cual se desarrolla en la Brigada Canina teniendo puestos como el de “Macho Alfa”. Pese a ello, su lado salvaje solo se le contiene únicamente para la familiarización con otros perros, gatos, hembras, los cuales no tienen que perturbar su ambiente de trabajo

⁴ Durkheim, Emile. *Las formas elementales de la vida religiosa* (1915).

⁵ Durkheim, Emile. *Las formas elementales de la vida religiosa* (1915). Cap.7, pp.189.

El testimonio de los guías respecto al porqué del uso de canes en la Brigada Canina, ellos me respondieron que se utilizan por su presencia y lo que causa en la gente [*” causa miedo, respeto y que digan ah no este perro es respeto, ya que usamos rottweiler:”*].⁶

Como conclusión, es importante tener conocimiento de los orígenes de la Brigada Canina para saber de dónde parte esta carga simbólica que finalmente es la que legitima mediante la interacción con los vecinos de San Miguel el uso de canes para seguridad ciudadana. El discurso no se tiene que tomar como un todo homogéneo y sólido, sino que en la práctica demuestra que es poroso y que tiene una confluencia de discursos que se entrelazan y terminan guiando el curso de la Brigada Canina.



⁶(comunicación personal 15-Sep-17).



Foto: La Brigada Canina

Su formación y su razón de ser es repotenciar la disuasión en seguridad ciudadana y generar sensibilidad animal en las personas respecto a la tenencia responsable de canes.



Foto: Lineamiento de Seguridad Ciudadana en la página Web de la Municipalidad de San Miguel. La seguridad ciudadana al final se resume en una sola palabra, disuasión.



Foto: Afiche que explica el adiestramiento del can. En su formación para convertirse en un can de seguridad ciudadana, el adiestramiento es importante para que el can sea obediente y cumpla con una imagen pulcra e intimidante.

Foto: Afiche que muestra el lineamiento en lo que respecta a obediencia. La importancia del control del can es primordial, pues sin un can equilibrado, no habría una imagen positiva del uso de canes en el espacio público.

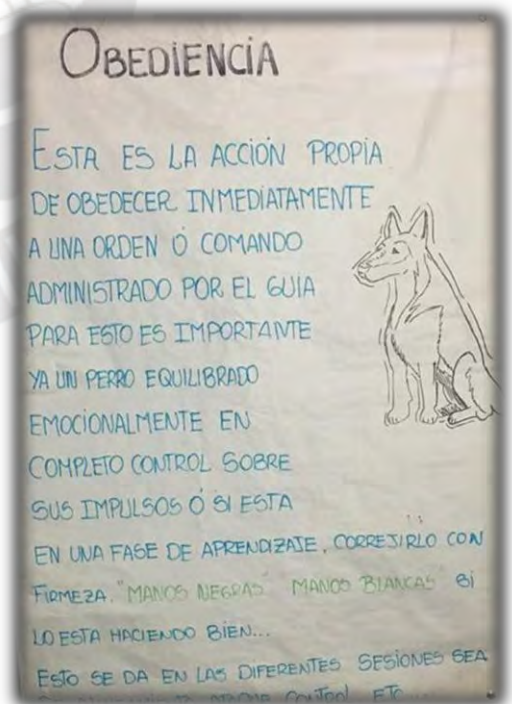




Foto: Camioneta de Seguridad Ciudadana destinada para el transporte de los canes de la U.O.C (Unidad Operativa Canina) con su color distintivo el negro.



Foto: Entrevista realizada al gerente de seguridad ciudadana, Ing. Cesar Santa Cruz en Oct.2016. Archivo youtube

CAPITULO 2.- PROFESIONALIZACIÓN DEL CAN

La razón de ser de la Brigada Canina es realizar un adecuado trabajo disuasivo mediante el uso de canes adiestrados que provean seguridad y a su vez, concientizar a los vecinos del correcto trato y uso de canes para vigilancia.

Al ser el can el eje simbólico de la brigada canina, a diferencia del guía canino que entra con una serie de disposiciones, reglas y con un contrato a trabajar, el can requiere de un adiestramiento que le permita dejar hasta cierto punto su animalidad y reflejar la imagen de un “ciudadano ideal” que es la que la municipalidad busca.

Este adiestramiento que recibe el can desde que entra a la brigada canina a los 3 meses de edad y en la que termina a los 4 años dándoles de baja, es lo que hemos denominado “profesionalización”, que es una de las dimensiones de la vida del can y se enfoca plenamente en su actividad laboral.

Holly Mullin en su libro *Mirrors and Windows: Sociocultural Studies of Human-Animal Relationships (1999)* nos habla de cómo ha evolucionado la relación humano-animal y como ahora se busca darle una nueva leída a lo que se venía estudiando, pues en la actualidad las relaciones interespecies se muestran mucho más complejas y diversas.

La profesionalización comienza a los 3 meses, tiempo en el cual el can se relaciona con el hombre para fines de seguridad ciudadana y es incluido en una división de trabajo que es la brigada canina.

En ese tiempo inicial se le asigna un nombre, un oficio y un guía, que vendría a ser su “macho Alpha” en todo el trayecto de trabajo además de incluirle una serie de prácticas que va desarrollando en el día a día (patrullaje, adiestramiento, shows),

Los canes permanecen en la Brigada Canina hasta los 4 años, luego de eso son dados de baja, ya que según me indicaron los guías, estos pierden ya sus habilidades mayores de defensa y reflejos, razón por lo que son puestos en adopción y dados a personas que puedan tenerlos a buen recaudo y que cumplan ciertos requisitos.

La adopción de estos canes una vez que son dados de baja no es un trámite sencillo, pues aparte de los requisitos que se les pide a los que piensan adoptar uno de ellos, se les hace también un seguimiento. Este seguimiento consta en documentar un historial de las antiguas mascotas de la persona que desea adoptar, para con esto conseguir que los canes no sean usados para hacer camadas o se les dé un uso indebido como peleas o robos.

Nicola Taylor en su libro *Never an it: Intersubjectivity and the creation of animal personhood* (2007) también nos muestra desde otra perspectiva como a los animales se les va creando una identidad en su continua relación y convivencia con el ser humano, el cual termina proyectando en el animal, un ideal de cualidades, valores y caracterización cuasi-humana que va moldeando su “ser”.

En el testimonio de los guías, estos me señalaron lo siguiente: [“El can es un compañero de trabajo y lo tratamos como tal y con respeto. Este en el trabajo es la extensión del cuerpo del guía y es un elemento disuasivo”].⁷

Con estos testimonios podemos comprobar que los canes más que ser un objeto de trabajo, estos son considerados personas no-humanos con cualidades y sirven de apoyo al guía para realizar acciones que una persona no podría hacer por si misma (ladrar disuasivamente y morder).

Esto también se puede visualizar en las diferentes funciones que tienen los canes dentro de la Brigada Canina, los que finalmente terminal moldeando su identidad y proyección frente a la gente.

Según testimonio del jefe de la Brigada acerca de los canes: [“Dentro de la brigada lo que primero hay que comprender es que el can es un ser independiente y como tal hay que tenerle respeto. Todos los canes en la brigada canina no son iguales, ya que, si bien todos realizan el trabajo de seguridad, pero no hacen exactamente lo mismo”].

Lo que el jefe de la Brigada Canina señala es importante, pues nos muestra que no hay esta “homogeneidad” que se pensaba que tenían las brigadas caninas, ya que los canes realizan diversas funciones como defensa, acrobacia y ataque.

[...] Todos los canes de la Brigada Canina defienden, pero para los que más uso eso son los rottweilers que son más pesados y tienen una pinta más de malo. Para ataque, aunque no lo creas, uso los belga mallinois. Estos canes son los que usan para en la unión europea y son los formula 1 en ataque dentro de las brigadas.⁸

⁷ (comunicación personal 15-Sep-17).

⁸ (comunicación personal 12-Oct-17).

El municipio de San Miguel en su función de brindar seguridad ciudadana a los sus vecinos mediante la Brigada Canina controla total de la vida social del can. Erving Goffman en su libro, *asylums. essays on the social situation of mental patients and other inmates* (1961), nos habla acerca de estas *Instituciones Totales* que vendrían a ser lugares de trabajo, donde un número de individuos realizan un mismo trabajo rutinario y están controladas todas las dimensiones sociales que ellos puedan tener y el espacio.

La Municipalidad de San Miguel sería entonces esta *Institución Total* que nos señala Goffman, ya que condiciona las relaciones del can y a su vez dentro de esta es en donde se transformada la esencia del can y su forma de sociabilización se limita al igual que los espacios que va a frecuentar.

El hecho de que un gobierno distrital utilice canes para la seguridad de sus habitantes pone en evidencia en que confía y apuesta por el uso de animales para seguridad ciudadana y que estos harán un adecuado trabajo. Estos lineamientos no son plena casualidad, ya que el uso de animales para actividades del hombre está ahora siendo abordado desde tres grandes tendencias, la animalista, la pragmática y la comercial.

La visión animalista considera que los animales tienen igual derecho que el hombre y que no deben ser explotados por el mismo realizando trabajos que atenten contra su vida y sin tener algún mínimo de protección.

Por otro lado, la visión pragmática considera que los animales tienen los mismos derechos que el hombre, que no deben ser maltratados, pero que su uso está limitado a mascotas y no como bestias de carga.

Finalmente, la visión comercial es la que promueve que, si bien los animales tienen derechos, estos no son iguales a los del hombre y estos si pueden ser usados para fines de provecho para el humano.

La Brigada Canina al estar bajo los lineamientos y formación de un ente con un discurso pragmático, la visión respecto al uso de canes se asemeja más a la comercial, sin dejar de lado su protección y alimentación.

Pese a que a los canes se les da un trato correcto dentro de la Brigada Canina (cada can tiene su propio canil y son atendidos por médicos a diario) las instituciones del estado y en este caso la Municipalidad de San Miguel, siempre están alertas a las corrientes animalista.

Esta alerta constante es porque el prestigio político está siempre en juego a diario en las instituciones distritales y regionales, y un mal uso de animales o una acusación por maltrato animal, sería desastroso para futuras aspiraciones políticas tanto de los alcaldes como de las otras autoridades también electas.

Es por esta razón que dentro de la Municipalidad de San Miguel no está permitido comprar canes, ya que por prestigio no es “éticamente” correcto, salvo donaciones de personas o rescates que la misma Brigada canina haya tenido.

Sin embargo, pese a esta gran restricción de no comprar canes por parte de la Municipalidad de San Miguel, hay un elemento que es lo que rescatan y sobre todo buscan siempre conservar, que es el factor genético.

Para esto, los canes que trabajan en la Brigada Canina están genéticamente preparados para un trabajo de Seguridad Ciudadana y ya vienen con ciertas aptitudes o características implantadas que hacen que tenga una mejor reacción en el trabajo.

En ese aspecto, para un trabajo con canes para seguridad ciudadana es de mucha importancia que haya una descendencia de padres y/o abuelos que hayan ejercido un trabajo similar. El hecho de tener canes con una línea de trabajo ya de herencia facilita el trabajo y evita distracciones a la hora de los operativos como también da buenos réditos políticos.

Aquí se encuentra una gran contradicción, pues se pensaba que el aspecto genético no era importante, lo que en realidad era falso, ya que en las brigadas caninas la genética es de mucha importancia, ejemplo de esto es la Brigada Canina de la Municipalidad de Lima, en la que los canes tienen que poseer al menos un 85% de pureza de sangre para poder ingresar.

James Serpell en su libro *In the Company of Animals* (1986), nos hace una revisión histórica de la relación del hombre con las otras especies, y señala que, en el caso de los animales, el trato y la relación con el hombre es dinámica.

Muestra de esa afirmación es ver como los canes de la Brigada Canina de San Miguel tienen un fin útil para el hombre y el dinamismo de su relación se materializa en las diversas labores que ejecuta el can (Patrullaje, presencia, disuasión, entretenimiento) que son las que forman parte de su vida social.

La brigada canina actualmente cuenta con 14 canes, 13 de ellos son de descendencia de padres que estuvieron en la brigada canina en la gestión de Salvador Heresi (respetando así el factor genético como elemento de selección) y solo 1 de ellos ha sido rescatado, que es un pitbull macho de 3 años.

Así mismo, a los canes se les da de 15 a 20 minutos para que jueguen y hagan sus necesidades, ya sea dentro de Franja o en el lugar que estén entrenando. Esta primera práctica es fundamental, ya que permite a los canes distraerse y no retener energías que conlleven a stress.

En el proceso de entrenamiento es importante señalar que al no estar los canes todo el día con los guías, el trabajo es complementado por los canileros, que son los que les dan de comer y limpian los caniles, generando así un horario y un orden respecto a sus comidas y a su limpieza.

Durante los primeros meses de adiestramiento se les enseña cuestiones básicas de obediencia como quieto, parado, echado para luego comenzar las cuestiones básicas de seguridad en las que se puede ver su progreso, que es un lapso en el cual, según los guías: [“Se va sacando lo de cada can, pues no todos los canes son iguales. Hay perros para defensa, para ataque, protección. En lo que sobresale más un perro en ese sentido se le trabaja”]⁹.

Resulta importante lo que los guías mencionan, pues al can no necesariamente se le asigna un trabajo predeterminado por su raza, sino por lo que muestra durante la crianza, dejando así de lado premisas las cuales designan al can automáticamente una función de acuerdo a su raza.

En el entrenamiento diario a los canes, el “progreso” que van teniendo se mide por el testimonio visual-oral de los guías junto con el adiestrador y el jefe de la Brigada. Al no existir un método de medición estandarizado, las acciones de los canes que se toman más en cuenta suelen ser de buen espectáculo o de buena acción del día en cuidar idóneamente su zona, las cuales terminan determinando un avance en el adiestramiento de un can en comparación con los demás.

Otro aspecto del proceso de adiestramiento es que los canes se ponen en posición de atención para aprender sus labores (esta posición es casi automática cuando los canes ya son genéticamente preparados). Conforme se les van adiestrando llegan a reconocer cuáles son los horarios para jugar, trabajar y entrenar.

⁹ (comunicación personal 12-Oct-17).

Los patrullajes son de lunes a domingo de 7am a 10.30pm en dos horarios, de 7am a 3pm y de 3pm a 10pm. Esta separación de los tiempos es importante y se da pues los guías siguen una serie de parámetros y actitudes con los canes en cada etapa de su profesionalización. Asimismo, esta práctica de patrullaje permite a los canes tener una rutina y a su vez responder de una forma inmediata a los estímulos de su guía.

Al ser los guías una parte fundamental de la profesionalización del can, cuando estos renuncian a la brigada canina o cuando son separados, los canes tienen que tener un tiempo para volver a sociabilizar a tal punto como lo hacían con su anterior guía. En palabras del jefe de la brigada canina, esta resocialización consiste:

[...]Cuando se va un guía el can que usaba pasa a descansar para luego de un tiempo pueda recién volver a trabajar. Hay siempre un proceso de adaptación y tiempo de espera para que el can cuando esto pasa. Lo mismo sucede cuando entra un guía nuevo, solo que ahí sabemos que tan bien adaptado está nuestro personal para poder compenetrar bien con el can y no demore mucho el trabajo en pareja.¹⁰

Un dato anecdótico en el entrenamiento y la profesionalización de los canes es que cuando estos están trabajando, los guías no les permiten que estos marquen territorio, olfateen hembras o jueguen, pues no es su función en ese momento.

El ladrar o gruñir disuasivamente a una persona con conductas inapropiadas en el espacio público es posible, pues los guías tienen el control emocional de los canes, lo que hace que los cambios de estado (rabioso-tranquilo) se pueda usar a criterio del guía, como si fuese un interruptor que enciende un arma.

¹⁰ (comunicación personal 12-Oct-17).

Por otro lado, como el can responde también a una estrategia positiva de marketing para la gestión municipal, el performance que realizan en las actividades o espectáculos en los días festivos en el distrito de San Miguel es una estimulación dentro de su adiestramiento para que los canes tengan un mayor contacto con los vecinos y que adopte una posición más cercana y sumisa.

Estos shows de obediencia que los guías caninos junto con sus canes realizan es otra práctica importante, ya que a la Municipalidad performar a través de los canes y la apropiación del espacio público con una brigada canina excelente reflejaría una gestión excelente.

Así, estos shows se efectúan en colegios en los que se muestran el performance de canes dóciles presentados a un público como mascotas que los guías consiguen hacer que obedezcan y hagan trucos, mostrándolos dóciles.

Al finalizar, se consigue mostrar canes amigables pero letales que finalmente logran dejar una imagen positiva del can de buen “elemento de seguridad”, ya que en el día a día toman una posición distante y poco amigable.

Es así como podemos contemplar que la formación del can contempla diversas dimensiones, ya que tiene que responder a estas dos esferas que son la seguridad y el entretenimiento, las cuales terminan enfocando distintos elementos de su adiestramiento para obtener óptimos resultados con su obediencia y ferocidad

Michael Foucault en su libro *Vigilar y Castigar* (1975) nos introduce el concepto de *cuerpo dócil*, que es este cuerpo que puede ser sometido, utilizado, transformado y vuelto a utilizar. En el caso de la Brigada Canina, cuerpo previamente dosificado como es el del can, se puede moldear y ser de utilidad en diversas situaciones, una de esas, el “espectáculo”.

En conclusión, la fase de profesionalización nos enseña a observar más de cerca el proceso en el que el can es convertido en un producto manufacturado y es puesto el espacio público como elemento de seguridad para que bajo las órdenes de su guía, reafirme su razón de ser como individuo no-humano útil para la vigilancia. Cabe resaltar que el proceso de profesionalización no solo deja a un can dócil, sino convierte al can en “no humano” con identidad y oficio el cual se integra a un sistema de seguridad y es reconocido por el ciudadano de San Miguel, el cual busca sentirse protegido por él. Acercar más el can (compañero de trabajo no-humano) con los vecinos y conseguir romper con esta imagen negativa del can en la sociedad como agresivo y no apto- para la seguridad pública ayuda a mejorar la relación con el humano (vecino votante san miguelino) que es el usuario final de su proceso de profesionalización.





Foto. - Grafico referencial que explica como el cachorro entra a la brigada canina (como una fábrica) y como este sale como una marca con una imagen con una carga simbólica fuerte y con oficio y nombre. El hombre siempre supervisando y guiando todo el proceso.



Foto. - Adiestramiento canino en Franja. Este adiestramiento es el que conduce al can dentro de la brigada canina a lograr la conducta y el control de su "animalidad" para lograr ser de utilidad para el propósito de disuasión.



Foto. - La vigilancia es la actividad a la que el can dedica más horas en toda la etapa de su vida social. Este paso diario del can por el espacio público hace que su adiestramiento junto con los códigos que le asigna el guía, sean de vital importancia para que se vea como un ente de seguridad y no como un elemento peligroso.

CAPITULO 3.- IMAGEN DEL CAN Y SHOW CANINO

La ciudad es una jungla visual en la que las formas, colores y símbolos van marcando nuestra vida mediante recuerdos y experiencias, las cuales se convierten en emociones que condicionan todo tipo de accionar dentro de lo urbano en el día a día.

En el contexto nacional actual, nuestra sociedad, al estar siendo atacada por la inseguridad ciudadana, los símbolos que se muestran en el proceso de manejar la seguridad de la gente en la capital son muy fuertes. Encontramos luces de la PNP, las sirenas de Serenazgo, la presencia de patrulleros de la PNP, los canes de seguridad ciudadana. Pero ¿Cómo el can se convierte en un símbolo de seguridad ciudadana?

Para abordar el cómo el can se logra concebir como un símbolo de Seguridad, lo primero que voy a tomar en cuenta es una aproximación desde lo que nos muestra Pierre Bourdieu. Bourdieu en su libro Choses dites, Les Éditions de Minuit, (1987), en el cual con lo que él llama “Capital Simbólico”, nos muestra una serie de propiedades intangibles inherentes al sujeto que únicamente pueden existir en medida que sean reconocidas por los demás.

Otro capital que usare será el capital cultural, que según Bourdieu es la “acumulación de cultura que se hereda mediante la socialización y tiene mayor relevancia entre más alta es la clase social del portador”

Con respecto al show canino, este es de suma importancia en la Brigada Canina, ya que según palabras del jefe de la Brigada Canina:

“Los canes cumplen dos funciones en la Brigada canina, de seguridad y de entretenimiento. El show es parte de lo que nosotros mostramos para generar acercamiento al vecino y aparte por que llama mucho la atención”.

Lo que dice la entrevista es relevante examinar, pues los shows caninos son en gran medida publicidad de la gestión municipal para seguir reafirmando el capital simbólico ganado acerca de canes efectivos para la seguridad ciudadana, pero a su vez amigables con los vecinos. A eso se suma que cuando los canes salen a patrullar a las calles a diario, no van sin ningún tipo de indumentaria, sino que estos se equipan especialmente para su trabajo antes de salir a las calles. Así también, explicó lo siguiente:

“La imagen del can como perro disuasivo comienza desde que se ponen el uniforme, pechera táctica, tiralá y collar. Con esto quiero decir que lo que se ha hecho es reformular la presencia del guía y del can como una unidad especializada”.¹¹

Por lo que se observa, el performance no solo es a nivel de show, sino también en la práctica del patrullaje, que es en la que se obtiene el constante prestigio con la presencia y postura del can en el recorrido del día a día, que se ajusta a las zonas con mayor índice de inseguridad y donde los vecinos piden

El can goza de cierta fama ganada en nuestra sociedad de “peligroso”, en parte por el trabajo hecho por los canes de la PNP, pero también por con el “can del guachimán” “suelto en las avenidas que es por lo general de raza mestiza o con cierto porte, que hace que se retiren del lugar por el miedo que puede ocasionar de que muerda. Por esta razón, hay una asociación simbólica presente en la

¹¹ Comunicación personal (12-11-17)

sociedad del can que es traducida en peligro, pues puede morder o ser un aliado importante del personal de seguridad para mantener la tranquilidad de una calle, avenida o parque.

Esta asociación simbólica la abordare de modo que los diferentes conceptos de Tom Reagan junto con Carl Cohen en *The Animal Rights Debate* (2001) y Sperlin, ayuden a entender como el can es concebido por las personas y a partir de eso cómo se construye su valor simbólico para cada sociedad dependiendo de su funcionalidad y percepción.

De esa forma, voy a aterrizar esta teoría para comprender como la municipalidad de san miguel concibe al can y como mediante el performance en el patrullaje y el show se logra establecer esta imagen de can disciplinado, amigable pero eficaz y feroz.

Vale mencionar que esta imagen canina que cumple una función doble (salvaje y peligroso cuando patrulla, pero doméstico y amigable cuando está en shows) está continuamente construyéndose. El capital cultural se tiene que reforzar con los shows, que son los que finalmente reafirman la obediencia y destreza de los canes.

La confianza y la legitimidad que busca la Brigada Canina no es solo del público, sino de los vecinos en general, por lo que es necesario siempre asombrar en los shows para dejar como ultima sensación que son una “arma” en todo su esplendor.

Cuando es fundada la Brigada Canina en el Distrito de San Miguel en el año 2003, el discurso inicial y el adiestramiento tenían una gran influencia de la Brigada Canina de la Municipalidad de Lima, y esta a su vez, una clara influencia también de la Brigada Canina de la PNP. En sí, el discurso y el adiestramiento apuntaban a una línea clara de carácter plenamente disuasivo y apelaban más a su capital simbólico (la presencia) para causar miedo y distancia en la gente.

Toda esta línea de proyección tanto del discurso que influye en el can como en la proyección misma del can (presencia) se ha ido modificando al punto a que ahora para sacar más “su lado de mascota” del can, se busca que este se presente mucho más amigable en su exposición ante el otro. Es decir, en las exhibiciones que hay para el público o en los colegios se muestra esta conducta mucho más social del can y también en una faceta más amigable haciendo piruetas o buscando objetos.

Con esto, el can en la Brigada Canina no solo performa como arma en el día a día, sino también en los shows. El can así en el diario no se muestra como los otros canes que están por el parque olfateando hembras o marcando territorio, sino alerta y presto a la acción, dejando temporalmente su “animalidad” para ejercer el trabajo que le marca el guía.

Por otro lado, en el momento en que el can performa en los shows caninos y se presenta como una mascota obediente y juguetona con los vecinos, esta logra una imagen más cercana pese a que va con su indumentaria de can de seguridad. Uno de los guías afirmaba:

“Los canes son nuestros compañeros de trabajo y estos siempre están con uno. Yo sé que un can bien plantado va a intimidar al ladrón y va a pensar dos veces en venir para acá”.¹²

Muestra de esa afirmación es ver como los canes de la brigada canina de San Miguel tienen un fin útil para el hombre y el dinamismo de su relación se materializa en las diversas labores que ejecuta el can (patrullaje, presencia, disuasión, entretenimiento) que son las que finalmente terminan armando su proceso de profesionalización.

Sin embargo, de todas ellas, el show canino es el que despierta un mayor interés, ya que esta clase de espectáculos en la mayoría de los países solo se da a nivel de fuerzas armadas o policía nacional; sin embargo, acá en Perú, se da a nivel de gobiernos locales mediante la Gerencia de Seguridad ciudadana como el caso de San Miguel.

Así, el Gerente de Seguridad, el Ing. Cesar Santa Cruz me comento:

“Hemos tenido un concepto no muy bueno respecto a lo que es el desenvolvimiento de serenazgo por mucho tiempo no solamente aquí, sino en todo el país. [...] Hay que preparar a los guías y canes para que den una imagen distinta de lo que se venía dando atrás. Una imagen bien echada a menos en donde no había el mínimo de respeto y la confianza era pobre”. [...] La imagen que se quiere dar ahora es la de un sereno educado, capacitado y cercano como el “Serenito Amigo” y no hay mejor forma que con los shows caninos pues se demuestra la destreza de nuestros canes”.¹³

¹² Comunicación personal 12-12-17

¹³ Comunicación personal 21-16-16

Lo que sostiene el Gerente de Seguridad Ciudadana reafirma lo que se plantea acerca de que el performance del can se mueve entre la esfera del redito político y el prestigio que es marketing de la gestión municipal de buen uso de canes. El show canino sería entonces no solo esa práctica que permitiría la fidelización de las personas que observan el show, sino también la prueba absoluta de que se realiza un buen trabajo.

Si lo vemos más de cerca, el “sometimiento” del hombre (guía) hacia la bestia (can) es lo que hace emocionar a la gente, no solo por la medida de los saltos o el tipo de pirueta, sino porque inconscientemente, saben que el animal puede ser dominado por el guía para su uso disuasivo y que se van a sentir seguros si tienen a uno así con su correa y bozal por donde los vecinos estén frecuentando.

Por otro lado, la imagen del can no solo se refuerza con sí mismo (patrullaje, indumentaria, performance), sino también con los objetos que refuerzan a que la imagen del Can tenga valor por sí mismo.

Arjun Appadurai en su libro *The Social Life of Things Commodities in Cultural Perspective* (1986), nos habla de esta “cultura material” en la que los objetos es el punto de partida y nos muestra como las personas se relacionan con los objetos y cómo estos terminan informando sobre las relaciones sociales de quienes los elaboran.

Esto lo voy a utilizar para aterrizar la imagen que proyecta el can y como mediante la réplica de los objetos en el espacio físico, el simbolismo del can se afianza en una imagen positiva y se logra transmitir el mensaje de distrito Pro-Animal.

En el distrito de San Miguel la política que hay respecto a los animales es el de no maltrato y respeto por el can por lo que representa en las familias (mascota, hijo menor, etc.). Para esto, la municipalidad realiza campañas caninas en las que se brindan diversas atenciones y servicios a los canes, ya que se busca afianzar la imagen de can-amigable y que es aceptado en los espacios públicos, pero bajo control y con orden.

Así también, en sus espacios públicos con los *mascotachos* y los carteles de “recoge lo que tu mascota ensucia” que tiene un can amistoso en su portada, la Municipalidad de San Miguel busca generar que haya una asociación positiva de los canes y la tenencia responsable, para de esa manera reforzar el capital simbólico del can como elemento útil para vivir en sociedad y brindar seguridad.

Durkheim en su aproximación que nos hace al concepto de “tótem”, este no solo aterriza en la presencia del can en el patrullaje a diario, sino también en los objetos que se encuentran en el espacio público.

La necesidad de perpetuar la imagen del can en el subconsciente de la gente hace que la Municipalidad de San Miguel se valga de estos elementos y su ya reconocida “carga totémica” que el can sigue produciendo en la gente, que es admiración y miedo para que con más legitimidad permanecer como cuidadores de la seguridad ciudadana.

En palabras del Gerente de Seguridad Ciudadana, el Ing. Cesar Santa Cruz:

“Lo que ha querido siempre nuestro alcalde es poner en valor las áreas verdes del distrito y el tema de la limpieza todo esto es parte de darle un nuevo rostro a San Miguel. Él es

consciente de la cantidad de canes que alberga el distrito y comparte la tenencia responsable y posicionar al can como un buen vigilante y apoyo para el trabajo de seguridad ciudadana.”¹⁴

De esta forma, no solo los objetos refuerzan esta imagen de can amigable, sino también la vestimenta que tienen los mismos canes. El biopoder que se ejerce dentro de la brigada canina es capaz de modificar la imagen y el cuerpo del can e incorporar el bozal y el arnés como una parte del can mismo. Esto se refuerza con la idea de que el can es uno con el guía, razón por la que el can al ser la extensión del cuerpo del guía tiene que estar equipado como un arma eficiente, que en este caso sería el bozal de impacto o el tacle con el peso corporal del can.

Como conclusión, la imagen que la Municipalidad de San Miguel quiere dar acerca del can de la brigada canina es la más parecida a los canes de la PNP, pues el bozal y la indumentaria de perro-policía dan a resaltar esta imagen de perro obediente y militarizado, el cual ayuda a reforzar esta imagen dual de “perro-arma” que también expone la Brigada Canina. Con esto, lo que se quiere principalmente es exponer una imagen eficiente de can-policía que disuada con su sola imagen y que sea de buen trato con el vecino en el quehacer de su vida social (patrullaje, entrenamiento, juego).

La necesidad del show canino como una actividad de legitimación para mostrar sumisión y docilidad es necesario no solo para divertir a las personas con el espectáculo, sino también porque esta implica la reivindicación del sometimiento del can al hombre, por lo que el can pasa al lado de ser no agresivo para vivir en comunidad, pero que, entrenado de cierta forma, sirve para combatir la delincuencia y eso se demuestra en su agilidad y destreza.

¹⁴ Comunicación personal 17-10-16



Foto. - En la plataforma digital auspiciando las “Mascotaton”, que son eventos que tienen la finalidad de congregar la mayor cantidad de canes y promocionar un discurso pro-animalista para mantener los réditos políticos. La imagen del can paseando con correa como en todas las demás fotos es amigable y entra dentro de la idea de un can controlado y feliz de caminar por los espacios públicos.

Foto. - La Brigada Canina presente en los mascotaton. Ya que la imagen del can es un símbolo que tiene que ir ganando legitimidad mediante el performance. El can participa siempre en los eventos en donde haya gran cantidad de gente para de esa forma exteriorizar la buena praxis de la gestión con canes saludables y atléticos.



Foto. - Símbolo que advierte del peligro que puede causar el can.

El simbolismo alrededor del can es un elemento conocido y usado en la Brigada Canina, pues con una presencia adecuada se puede llegar a intimidar al hombre.



Foto. - Lay Fun, can de la Brigada Canina de la PNP.

El caso de LayFun permitió tener en consideración la magnitud del prestigio de la imagen de un can que paso de “can de cochera” a “can héroe de la PNP”.



Foto. - Afiches que aparecen en el espacio público, reforzando esta idea de tenencia responsable y de can amigable.

Parte de esta imagen del can en contraposición a la que asume cuando está patrullando, es cercana y amigable, la cual se quiere reforzar en este tipo de publicidad.

Foto. - Noticias de diarios y programas de televisión que exponen el lado violento de los canes creando un juicio de valor negativo entre la gente que es la que finalmente termina ayudando a esta imagen del can de la brigada canina de letal.





Foto. - El alcalde de San Miguel Eduardo Bless apoyando las causas animalistas en el distrito. La exteriorización del apoyo a los canes tiene que ser constante, pues son mensajes que conllevan a status y prestigio.



Foto. - Una foto en la página web de la Municipalidad de San Miguel promoviendo una tenencia responsable con la foto de un can amigable y con el mensaje “recoge lo que la mascota ensucia”.

CAPÍTULO 4.- RELACIÓN CAN/HUMANO Y ESPACIO PÚBLICO/PRIVADO

La relación del hombre con los animales por lo general siempre ha estado expuesta a perspectivas ya sea por exceso o defecto. Estas perspectivas han llevado a crear imaginarios entorno a la relación del humano específicamente con el can, que terminan generando juicios de valor mayormente negativos respecto a los canes (por su raza, tamaño) y por ende un inicial rechazo y temor.

En el caso de la relación humano/can que se da en la brigada canina, esta se desarrolla en una dimensión de trabajo y no con un fin recreativo necesariamente. Es importante señalar esto, ya que los canes son de trabajo y de seguridad ciudadana, por lo que estos saben (factor genético más adiestramiento) que están en la esfera de trabajo y optan una actitud sumisa y predispuesta con el guía que sería el macho alfa.

Como los guías caninos, sostuvieron:

[“el can es un compañero más, pues trabajamos de la mano, ya que cualquier problema que haya, al enfrentarnos con un delincuente con arma blanca, el can va a salir a su defensa”]¹⁵.

Aquí podemos observar como la relación no se enfoca en una cosificación del can como mucho se ha sostenido, sino más bien en una relación laboral, en la que el can más que tomarlo como un objeto que puede morder a un criminal o espantar con su sola presencia, este es tomado como un compañero de trabajo y con una personalidad propia.

¹⁵ (comunicación personal 15- Nov-17).

Que se defina al can como un compañero y que su presencia sea necesaria en los equipos por su rapidez y efectividad, demuestra que en la brigada canina se ha logrado que la relación humano/can se canalice de manera en que se forme un binomio en la que el can vendría a ser la extensión del cuerpo del guía.

Como el trabajo de seguridad ciudadana es un trabajo en equipo, tanto el guía como el can realizan acciones que el otro no puede hacer y viceversa. En el patrullaje diario el guía es el que marca la pauta de donde patrullar, cuando relevarse, en que momento entrenar y cuando detener el trabajo.

Sin embargo, en los performances si bien el guía indica las pautas de movimiento, el can es el que realiza las acrobacias que el guía no puede hacer por su cuenta y tiene el papel principal en las actuaciones, con lo que estaría performando en representación de toda la Gerencia de Seguridad Ciudadana y Municipalidad de San Miguel.

Es por esta razón que el can tiene ciertos parámetros de conducta y de acciones para que la socialización de este con los vecinos que se da en las exhibiciones y en el patrullaje diario, sea aprovechada de la mejor manera para réditos políticos de la institución.

Ahora, es de suma importancia no solo la relación del can con el hombre, sino el lugar y espacio donde este se da, ya que estos siempre bajo un sentido que es reafirmar la legitimidad del uso de canes en la Brigada Canina, pero a su vez demostrar códigos positivos de convivencia en el “espacio público” que sean compatibles con las personas.

Para definir el espacio público hay una diversidad de aproximaciones, que van desde un enfoque arquitectónico hasta uno relativo a la ingeniería, pero optaremos por tomar el concepto de dos autores que en conjunto expresan la forma más completa de definición de espacio público para este caso en particular.

Setha Low define al espacio público señalando que “espacio público” es cualquier espacio abierto en el cual se reúne un número indeterminado de personas¹⁶. Por otro lado, Henri Lefebvre en su libro “The production of space¹⁷” nos menciona que el “espacio” es esta combinación de experiencia (mental) y espacio físico (esfera social) que al combinarse producen la realidad del individuo que se mueve a través de él.

El espacio público sería entonces este espacio abierto controlado por el gobierno distrital, pero que goza de cierta autonomía, en lo que respecta a la concepción de esta vista desde la gente que transita por él.

En la acción social o en el día a día se cambia el espacio y ya que la ciudad está marcada por el anonimato, quitándonos el título de personas y volviéndonos sujetos, los que nunca pasan desapercibidos son los sujetos que velan que se cumplan la ley (policía, serenazgo), pues estos causan un sentimiento de alerta frente a las personas que se encuentran cerca.

Al ser la Seguridad Ciudadana un agente de “cadena de dependencia”, este se materializa en las camionetas, serenos a pies, motocicletas, cámaras y canes para exteriorizar su presencia en el espacio público día a día, para generar no solo tranquilidad en la gente, sino también cumpliendo su función de “panópticos móviles” que todo vigila y fiscaliza en el distrito de San Miguel.

¹⁶ Low, S. (2000). *On the Plaza: The politics of public space and culture*. Austin: University of Texas Press.

¹⁷ Henry Lefebvre *La production de l'espace social* (1974),

La Municipalidad de San Miguel fuera de su local municipal, solo hace contacto con vecinos de forma secundaria, ya sea por la gerencia de participación vecinal o por la de seguridad ciudadana u otras que generen algún tipo de acercamiento con el vecino, ya sea mediante invitación de actividades a realizarse, como entrevistas para generar agendas de trabajo o reuniones de juntas vecinales de seguridad ciudadana.

En el caso de la Gerencia de Seguridad ciudadana, la brigada canina al igual que los otros elementos de seguridad ciudadana, son los encargados de manifestarse en el espacio público, espacio en el que las relaciones sociales son transitorias y muchas veces el recurso de la indiferencia es la que se usa para obviar ciertos elementos.

Esta presencia ya del can supone a la gente una sensación de seguridad, la cual con la repetición se automatiza generando así una disciplina en la ciudad, que es el fin último que busca la seguridad ciudadana en un gobierno distrital.

Ya que la ciudad es la materialización del poder y supone a su vez separación entre las esferas privadas y públicas, es necesario que la exposición del can en la ciudad tanto en los lugares que patrulla como en los shows, tenga ciertos códigos y características.

En el espacio público, que vendría a ser el distrito de san miguel, los canes solo se pueden movilizar con un horario (de 3 a 11pm) y en ese horario cumplen una serie de actividades como es su recorrido y circuito.

Así mismo, las actividades que vaya a realizar el can lo tienen que hacer con su indumentaria especial, ya que su relación con la gente en el espacio público tiene que ser completamente identificable, además de alguna manera, controlar su “animalidad” mediante estos (correa, bozal).

En el año 2017 se inauguró el “Parque Canino” en plena Costa Verde en el distrito de San Miguel. Al evento confluieron cientos de personas en su mayoría vecinos de San Miguel y se mencionó como evento principal la exhibición de la “Brigada Canina de San Miguel”.

La presencia de la Brigada Canina en dicha clase de eventos siempre tiene un propósito, que es generar réditos políticos mediante el uso correcto de una Brigada Canina, consolidando y legitimando así el gobierno en la ciudad.

Las personas presentes en aquella ocasión no dejaron de quedarse admirados y rápidamente hacían buenos comentarios respecto a los canes. Al finalizar el show ellos mismos buscaron tomarse fotos y acercarse a acariciarlos.

En palabras del jefe de la Brigada Canina sobre el evento me menciono:

[...]Nosotros fuimos a cumplir como es nuestro deber, y ahí también hacer que la gente se acerque, ese finalmente es el fin de esto. Que sepan que no hay agresividad y que puede haber una relación cordial siempre.¹⁸

Con esto podemos observar que, en el espacio público, la relación del humano con el can si es en la esfera del show es cercana y amigable. Pero a diferencia del show, en el patrullaje la relación sigue siendo cordial pero ya no tan cercana y más cortante.

¹⁸ (comunicación directa 17-11-17)

[...] “Tu al can no lo puedes hacer que se relacione con la gente al punto que jueguen con ellos, pues si hacen eso, el can se vuelve amiguero y finalmente se confía y no logra hacer su trabajo.”¹⁹

Así también, cuando el can sale a vigilar al espacio público los parámetros de conducta se ajustan a que ejecute su recorrido sin relacionarse con los vecinos, salvo haya alguna consulta de un vecino sobre un tema en particular. La relación que se guarda con las personas que no sean los guías es por ende distante y hasta en cierto punto, diplomática, pues sabes que son canes que están ahí para vigilar a la gente, pero la misma gente es consciente que no son para socializar o ir a acariciarlos.

La relación guía/can pasa en el día a día por un proceso de necesidad mutua, ya que el can está subordinado a las acciones que lo mande a realizar su guía; sin embargo, al can no ser un objeto, siempre hay una gama de acciones que este puede realizar, por lo que el guía tiene que ser claro y seguro para reflejar una imagen correcta frente al vecino de San Miguel.

[“Los canes son seres independientes, no son como los humanos, estos no muestran si han tenido un mal día, así que por seguridad los mantenemos alejados, pues si no podemos ser denunciados.”]²⁰

En lo que respecta al espacio privado, la Brigada Canina tiene un espacio para el entrenamiento y adiestramiento de los canes en la cuadra 14 de la av. costanera en un lugar llamado “Franja”, en el cual se encuentran los cuartos donde los canes viven y se alimentan.

¹⁹ (comunicación directa 17-11-17)

²⁰ (comunicación directa 17-Nov-17).

En “Franja” los canes ladran, comen, olfatean, juegan con sus juguetes y son entrenados para desenvolverse en el espacio público, en el cual se relacionarán distinto, pues estarán bajo códigos estrictos de comportamiento.

Así también, en Franja los canes también se relacionan con el médico veterinario y el canero, relaciones que son estrechas por el papel que cumplen ambos con el can. Así mismo, en este lugar, pese a ser algo reducido, hacen su calentamiento o cierto ejercicio de calistenia de lunes a sábado de 2pm hasta las 3pm. Este ejercicio es fundamental ya que es parte del adiestramiento de los canes y permite mantenerlos en buen estado.

En conclusión, los canes guardan una buena relación entre ellos y los guías cuando circulan en el espacio privado (Franja) y mantienen de igual forma su buena relación con los vecinos de San Miguel en el espacio público.

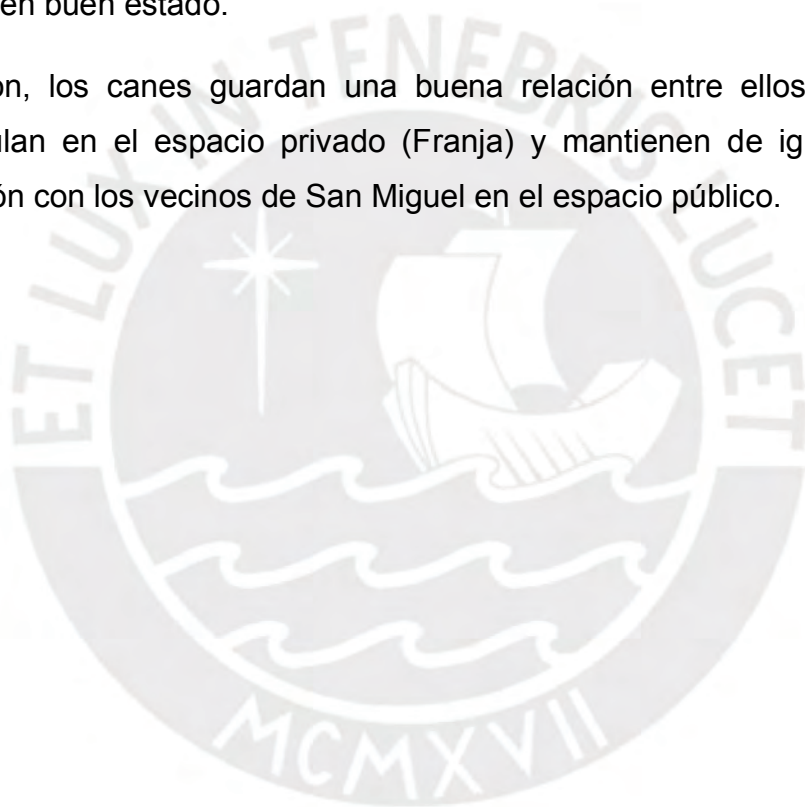




Foto. -Imagen del guía canino junto con su can que proyecta la Municipalidad de San Miguel como buena relación y con un can amigable y relajado y no uno peligroso e intimidante.

Foto. -Es importante que la relación entre el vecino y el can se refuerce de manera en que el can se muestre amigable para conseguir más confianza en la gente lo que finalmente se traduce en aceptación de la seguridad ciudadana en el distrito.



Foto. - Can siendo adiestrado en Franja. El adiestramiento es una pieza fundamental en la Brigada Canina, ya que sin este no se llega a cumplir el objetivo que es el de tener un can intimidante y disciplinado.

Foto. - “Franja”, es el espacio privado donde los canes juegan, hacen sus necesidades y son adiestrados por los guías. En este espacio los canes no necesitan estar con bozal y correa, y sus códigos de comportamiento son distintos a cuando están en el espacio público.





Foto. - Guías Caninas de la Brigada Canina de San Miguel. Un dato curioso es que de los 10 guías que estaban de servicio, solamente había 1 mujer, lo cual demuestra la preferencia de varones para el puesto.





Foto. - Guías Caninos con canes en parque.

Si bien el distrito de san miguel se compone de calles, avenidas, parques, pasajes, etc. Los guías caninos realizan casi en su totalidad su patrullaje por parques y alrededores, pues la ergonomía del can le permite moverse mejor en ese terreno.



CONCLUSIONES

Luego de haber recorrido cada dimensión de la profesionalización del can y su relación con el humano junto con su entorno, podemos sostener que la Brigada Canina es un ente necesario más que por su utilidad en sí, por el prestigio que amerita para un gobierno distrital tener una Brigada Canina en buenas condiciones.

Al no tener los serenos métodos legales de protección frente a delincuentes, estos están muy vulnerables a agresiones con arma blanca o a algún tipo de amedrentamiento, razón por lo cual la brigada canina da ese plus en seguridad ciudadana de contar con animales letales pero entrenados, que van a servir como elemento disuasivo en conjunto con las camionetas serenos a pie y motocicletas.

Los canes son usados en la brigada canina, más allá de un tema de tradición como se piensa, ya que la legitimidad de la política es un elemento que siempre se busca en las decisiones gubernamentales como el trabajo y uso de canes, por lo que es necesario estar de acuerdo con la población mostrando elementos útiles y sanos.

En un distrito como San Miguel vemos como la Brigada Canina también es utilizada para tener un mayor acercamiento al vecino mediante un trabajo positivo con campañas como el “sereno amigo” (recordemos que Serenazgo al igual que la PNP tienen una reputación de ineficiente).

Así mismo, es propósito de la Brigada Canina dar la imagen de que la Municipalidad de San Miguel es una institución que vela por la tenencia responsable de animales (importante si hay votantes que tienen mascotas en sus casas).

Entonces, si retornamos al inicio y damos respuesta a la pregunta de ¿cómo el discurso de seguridad ciudadana de la municipalidad de san miguel se articula con la brigada canina y cómo influye en la vida social del can?

Este se resuelve de modo en que el can bajo el discurso de seguridad ciudadana se convierte en un ente importante de marketing e imagen disuasiva para la Municipalidad de San Miguel en temas de seguridad ciudadana teniendo una doble función en sí.

Sin embargo, para esta doble función que es la de espectáculo y la de seguridad es necesario que en su profesionalización se minimice casi por completo su lado doméstico (poniéndole indumentaria, horarios y guías), para que su actitud, accionar e imagen respondan al concepto disuasivo que es la de can intimidante en el espacio publico

Es importante resaltar que estos canes que están en la brigada canina están genéticamente predispuestos al trabajo de Seguridad Ciudadana, razón por la que su profesionalización y automatización se da en un tiempo más cortó que lo que podría ser con otros canes.

El discurso de seguridad ciudadana que existe alrededor del can es pragmático y basado plenamente en el factor disuasión razón por la cual, este termina influyendo en mostrar la postura e imagen de un can de manera intimidante/confiable de acuerdo con el lugar en el que estén.

Así mismo, el pragmatismo del discurso se muestra en que más allá de un tema de que los “canes cumplan” para dar buena imagen, no hay un genuino interés de mejorar la Brigada Canina, más si no es por el esfuerzo de los mismos trabajadores para hacer sus mejoras.

El invertir en camionetas, cámaras y motocicletas es una constante en los gobiernos distritales de la capital, por considerarse de principal prioridad para contrarrestar la criminalidad, pese a ello se generó una repotenciación de la Brigada Canina en San Miguel, si bien faltaron algunos puntos (más personal, uniformes y capacitación), pero se avanzó con relación a años anteriores.

Lo que comenzó siendo una réplica de la Brigada Canina de la PNP para buscar entre otras formas, frenar la delincuencia, en un inicio pudo ser de gran utilidad, pero más allá de un tema de tradición de uso de animales para seguridad ciudadana, los gobiernos distritales saben que no es del todo efectivo, pero que se mantienen por mantener afinidad con cierto tipo de votantes en su jurisdicción.

Por último, la legitimación de los canes dentro del distrito no solo se fortalece con el patrullaje de los canes y los shows, sino también con los elementos de canes amistosos presente en los mascotachos y los carteles de limpieza. No hay que olvidarnos que mientras el can represente un símbolo de orden y disciplina, las personas lo aceptaran y acoplaran a sus actividades, por lo cual es necesaria la publicidad positiva y una demostración constante de su amabilidad y pasividad.

En los espacios (tanto privados como públicos) la relación del guía con el can varía de acuerdo con los códigos de cada lugar y a la gama de acciones que podría realizar en cada uno. En el espacio público (parques, avenidas, calles, pasajes) los códigos al cual es sometido el can son de movilidad (con cadena) defensa/ataque (con bozal), tiempo (horario que se le aplica) y una serie de acciones que está impedido realizar mientras labora (olfatear, marcar territorio, interactuar con los demás canes, jugar).

En el caso del espacio privado, (franja, colegios,) los códigos a los que se somete el can van desde una completa libertad para hacer sus necesidades y jugar, hasta una delimitación de acciones propias del espacio privado, ya que solamente se realizan cierto tipo actividades en Franja, fuera de lo que es descansar y comer.

Finalmente, hemos dado suficiente evidencia para sostener que el can en la Brigada Canina de San Miguel no sería un arma o una mascota, sino sería un sujeto intermedio entre ambas dimensiones que por un lado se muestra como arma cuando se requiere una disuasión pura y cuando está en el espacio público o como mascota cuando se requiere acercamiento y concientización.

Recordemos que una relación tan compleja como es la del hombre con otras especies y que toma cada vez más importancia debido a la inminente interacción diaria con el can, nos deja como lección que hay muchas enseñanzas que pueden resultar muy útiles en el camino de conocer nuestra sociedad, y que requieren de tan solo darle una nueva mirada lo que nos rodea.

BIBLIOGRAFIA

- Arjun Appadurai (1986): *The Social Life of Things Commodities in Cultural Perspective*
- Pierre Bourdieu, (1987): *Choses dites*, Les Éditions de Minuit
- Michael Foucault (1975): *Vigilar y Castigar*.
- Erving Goffman (1961), *asylums. essays on the social situation of mental patients and other inmates*
- Low, S. (2000). *On the Plaza: The politics of public space and culture*. Austin: University of Texas Press.
- Henry Lefebvre (1974): *La production de l'espace social*
- Holly H. Mullin (1999): *Mirrors and Windows: Sociocultural Studies of Human-Animal Relationships*.
- Charlie Mesloh (2007): ¿ Barks or Bites? The Impact of Training on Police Canine Force Outcomes
- Tom Reagan, Carl Cohen (2001): *The Animal Rights Debate*
- Richard Schechner (1970): *Essays on Performance Theory*

- James Serpell (1986): *in the company of animals*
- Nicola Taylor (2007): 'Never an It': Intersubjectivity and the creation of animal personhood in animal shelters



ANEXOS

TEMA	PREGUNTA	SUBOBJETIVOS	SUBTEMAS	INFORMANTES	TECNICAS DE RECOJO	INSTRUMENTOS	HERRAMIENTAS
UNA MIRADA DESDE DENTRO. LA BRIGADA CANINA DE SAN MIGUEL ARTICULA CON EL DISCURSO MUNICIPAL DE MANOR SEGURIDAD Y COMO ESTE INFLUYE EN LA VIDA SOCIAL DEL CAN?		EXAMINAR VIDA SOCIAL DEL CAN	HISTORIA BRIGADA CANINA	FUNCIONARIOS MUNICI PALIDAD SAN MIGUEL	ETNOGRAFIA DEL OBJETO EN EL ESPACIO PUBLICO	GUIA DE MAPAS	CUADERNO Y LAPICERO
		REACION CAN CON VECINOS SAN MIGUEL			EXAMINAR EL CONFLICTO ENTRE SI EL CAN SE FORMA COMO MASCOTA O ANIMA	DISCURSO SEGURIDAD CIUDADANA	VECINOS DISTRITO SAN MIGUEL
		COMO SE CONSOLIDA LA IMAGEN DEL CAN		GUIAS CANINOS	ENTREVISTAS GRABADOS EN AUDIO Y ESTRUCTURADAS A PROFUNDIDAD	GUIA DE ENTREVISTA	CAMARA DE VIDEO Y SONIDO
					TOMAR NOTA DEL PROCESO OBSERVACION DE LOS CANES EN SUS ACTIVIDADES		

GUIA DE PREGUNTAS

- ¿Cómo el discurso de Seguridad Ciudadana de la Municipalidad Distrital de San Miguel se articula con la Brigada Canina y cómo influye en la vida social del can?
- ¿Cuál es el proceso de entrenamiento del can?
- ¿Cuál es la finalidad del adiestramiento?
- ¿Qué diferencia hay cuando el can está en la calle y en Franja?
- ¿Por qué se elige cierto tipo de raza?
- ¿Cómo es la procedencia del can?
- ¿Cómo y en qué circunstancias se incentiva a la tranquilidad o a la agresividad al can?
- ¿Qué se quiere mostrar cuando el can performa?
- ¿Cómo se espera que actúe el can con la Brigada Canina?
- ¿Cuál es la jerarquía que tienen los perros?
- ¿Cuál es la ventaja de usar perros?
- ¿Son los mismos entrenadores que los guías caninos?
- ¿Por qué ese estilo de vestimenta de los canes?
- ¿Cuáles son los lineamientos de Seguridad Ciudadana de la Municipalidad de San Miguel?
- ¿Cuántos canes conforman la brigada Canina?
- ¿Cómo y en que contextos performa el can en los “shows caninos”?
- ¿Cuáles son los turnos que hay en la brigada canina?
- ¿Cuáles son los premios y castigos que recibe el can durante sus entrenamientos?
- ¿En qué clase de eventos participa la Brigada Canina?
- ¿Cuál es la relación del can con el vecino y /o contribuyente San Miguelino?
- ¿Cómo se produce la “regulación” del can?